

Episodio 1: La Muerte

Por

Mario Navarro Sosa  
Maribel Pachón Cebrero

1. INT. CONSULTA DE SONIA - MAÑANA

SONIA(42), está pasando consulta. Ella es una mujer alta, delgada y en buena forma física, con los ojos marrones oscuros, una tez clara y una media melena entre castaña y pelirroja. La PACIENTE(50) es una señora de mediana edad, rubia y elegante.

Se encuentran en la consulta de Sonia, situada en el su misma vivienda. Se trata de una sala compuesta por una estantería repleta de libros, dos sillones negros (uno para ella y otro para los pacientes) y una mesita baja en la que apoyar las bebidas e infusiones que ofrece a los clientes.

SONIA

Entonces, ¿nunca has sentido ese tipo de miedo?

PACIENTE

No.

SONIA

¿Seguro? Tienes que ser consciente de que es totalmente normal y que no deberías avergonzarte.

PACIENTE

Lo sé, lo sé. Perdóname, es la primera vez que veo a un psicólogo y no me conozco muy bien los procedimientos.

SONIA

Lo primero que tienes que hacer es hablar y luego... seguir hablando.

Sonia sonrío y mira su cuaderno de notas, en el que ya ha apuntado varias líneas. Vuelve a mirar a la Paciente, que parece dubitativa.

SONIA

¿Quiéres un té? Seguro que ayuda a que te relajés.

Sin esperar a que responda, Sonia va a calentar agua. Vuelve y la deposita en dos vasos con sus respectivas bolsas de té negro. Espera a que se enfríe un poco y toma un sorbo. Finalmente, la Paciente decide llevarse su vaso también a la boca.

PACIENTE

Está rico.

(CONTINUED)

SONIA

¿Estás más calmada ahora, mujer?

PACIENTE

Sí.

SONIA

Pues empieza a hablar. ¿Alguna vez has tenido miedo a la muerte?

PACIENTE

Creo que no. Al menos no como lo tengo ahora.

SONIA

¿Como lo definirías?

PACIENTE

Me altero, entro en pánico.

SONIA

¿Todo el tiempo?

PACIENTE

No me pasa las 24 horas pero cuando me pongo a pensar en que puedo morir en cualquier momento no puedo evitarlo.

SONIA

¿Y de dónde salen esos pensamientos?

PACIENTE

No lo sé. ¿Del entorno, de lo que me rodea?

SONIA

Extiéndete en eso último

PACIENTE

Donde veo un cuchillo veo un arma que puede hincarse en mi cuerpo. Me monto en el coche y pienso que estoy en un ataúd de metal. Me imagino los cables como tubos llenos de electricidad que pueden electrocutarme al enchufar un secador o provocar un cortocircuito que incendie mi casa.

SONIA

Pero, ¿alguna vez te ha pasado algo de eso que me estás contando?

PACIENTE

No.

SONIA

Entonces...

PACIENTE

Eso que te he dicho solo es la punta del iceberg, por mi cabeza pasan muchas cosas más.

Sonia apura su té y apunta unas líneas más. Ya lleva varias hojas llenas de garabatos inteligibles solo para ella. Tras esperar unos segundos en silencio, vuelve a pronunciarse.

SONIA

¿Sabes por casualidad que es la tanatofobia?

PACIENTE

¿Tanato qué?

SONIA

Tanatofobia, es decir, miedo a la muerte.

PACIENTE

Creía que las fobias eran a las arañas, a la oscuridad o cosas así, no a algo como la muerte.

SONIA

Pues existe y la tienen más personas de las que crees, incluida tú.

PACIENTE

Todo el mundo tiene miedo a morir.

SONIA

Tienes razón pero una cosa es tener miedo y otra padecer una fobia, que técnicamente es temer algo irracionalmente. Por ejemplo, la descripción que me acabas de hacer concuerda perfectamente con los síntomas de una persona tanatófoba.

PACIENTE

¿Síntomas?

SONIA

Sí, a partir de este punto tienes que comprender que una fobia es como una enfermedad, con sus síntomas, sus tratamientos y sus causas. Empecemos por esto último. ¿Te ha pasado algo últimamente? Algo serio.

PACIENTE

(Se pone pensativa y mira hacia el suelo, nerviosa)

Ocurrió hace unos seis meses. Iba por la calle camino de la peluquería, con tranquilidad, cuando cruzando un paso de cebra un gilipollas no me vió y casi me atropella. Gracias a Dios los frenos no fallaron y el coche quedó a un palmo de mí. Me quedé totalmente paralizada, no oía ni pitos ni voces hasta que una chica me agarró por el hombro y me llevó a la otra acera.

SONIA

¿Qué sentiste? ¿Por qué no reaccionaste?

PACIENTE

No lo sé.

SONIA

Tiene que haber algún motivo y creo que puede estar relacionado con tu pasado. La mayoría de fobias están conectadas con traumas de la infancia o adolescencia. Hablaremos de eso en la próxima sesión.

Sonia se levanta y acompaña a la Paciente a la puerta. Se despiden, Sonia resopla y mira el interior de su casa.

CORTE A:

## 2. INT. SALÓN DE SONIA - MEDIODÍA

Estamos ante un apartamento de lujo tipo loft con solo una habitación. Se trata de una vivienda moderna y minimalista en la que predomina el color blanco. Aparte del salón y de la cocina, separados por una pared invisible, se encuentra la zona dedicada a sus terapias. Todo bastante amplio y diáfano.

Suena el móvil, cierra la puerta y responde a la llamada.

SONIA  
Hola, ¿qué tal?

LAURA  
¿Qué pasa, hermana?

SONIA  
Acabo de terminar con una paciente que creo que me va a dar bastante trabajo.

LAURA  
¿Tanatofobia?

SONIA  
Como todos los que vienen.

LAURA  
¿No te has planteado expandir tus conocimientos a otros tipos de fobias?

SONIA  
Realmente, si me lo propongo, creo que podría tratar a cualquier persona que tuviera una fobia, sea la que sea, pero la tanatofobia es algo que me gusta, que me atrae.

LAURA  
Al final acabas como ellos.

SONIA  
Sabes que eso es un cliché.

LAURA  
Que sea un cliché no quiere decir que no pueda cumplirse. Bueno, te recuerdo que hemos quedado en media hora.

(CONTINUED)

SONIA  
Me estoy preparando ya.

CORTE A:

## 3. INT. HABITACIÓN DE SONIA - MEDIODÍA

Sonia se dirige a su cuarto, una habitación grande con una cama de matrimonio y un vestidor que va a juego con los muebles. Lo abre y empieza a sacar vestidos y faldas y los va poniendo encima de la cama.

LAURA  
Siempre te tengo que esperar.

SONIA  
¿Qué me pongo? Mejor no respondas,  
no te voy a hacer caso.

LAURA  
Nos vemos ahora anda, y date prisa.

SONIA  
Chao, hermanita.

Sonia cuelga y tira el móvil a la cama, donde reposan las prendas. Se pone a mirarlas y finalmente elige una falda de tubo roja, una camisa sencilla blanca bajo blazer blanca y unos tacones de pico transparente. Se maquilla y elige los últimos complementos. Mira al espejo y sonrío.

CORTE A:

## 4. INT. RESTAURANTE LA ALMEJA ROJA - MEDIODÍA

Sonia entra en el establecimiento, un restaurante fastuoso y elegante y busca a su hermana, quien le mira sonriente desde una mesa pegada a la pared. LAURA(54) es de estatura media, con un peso normal, una tez blanca, sus ojos son marrones oscuros y el pelo lo lleva corto y de color negro.

LAURA  
Ya era hora...

SONIA  
Que puntual fuiste siempre.

LAURA  
Y tú justo lo contrario.

(CONTINUED)

SONIA  
(devolviéndole la sonrisa a su  
hermana)  
Llego diez minutos tarde...

Se dan dos besos y un abrazo. A continuación se sientan y empiezan a charlar.

LAURA  
Vaya pintas. A tu lado parezco una sin techo.

SONIA  
Yo siempre voy así, ya lo sabes.  
¿Cómo están Ernesto y el niño?

LAURA  
Ahí van. Ernesto ha conseguido que le den un par de días más de vacaciones y tenemos pensada una excursión a la montaña para ver si así animamos un poco a Julio.

SONIA  
¿Qué le pasa a mi ahijado?

LAURA  
Nada... Está más decaído que de costumbre pero él me dice que no le pasa nada. Supongo que será la edad.

SONIA  
Las hormonas...

LAURA  
Y a tí, ¿te ha pasado algo que merezca la pena contar?

SONIA  
Pues ayer volvió a llamarme mi ex.

LAURA  
¡Qué pesado es! No sé por qué no te deja en paz. Ya hace casi dos años que os separasteis. ¿Qué quería?

SONIA  
Me dijo que no le parecía bien que él tuviera que irse del piso. Ahora quiere venderlo y que nos repartamos los beneficios a medias, está loco.



LAURA

Ya no sabe que inventarse para  
hablarte.

SONIA

(Mientras ríe)

La verdad es que ya no sabe ni que  
inventarse para que mantengamos una  
conversación. Ni muerta me voy yo  
de mi casa, y menos cuando me estoy  
planteando escribir un libro.

LAURA

¿Una novela romántica?

SONIA

"El diario de Sonia", que trata  
sobre los insultos que escribe una  
psicóloga en su cuaderno a causa de  
su ex.

LAURA

Yo lo leería.

SONIA

(Riendo)

Ya en serio, pretendo hacer un  
estudio y escribir un libro sobre  
tanatofobia, mi especialidad. Ahora  
mismo estoy documentándome e  
investigando, leyendo libros,  
artículos y demás, repasando notas  
de pacientes antiguos.

LAURA

Que bien, ¿no? Pues te deseo  
suerte, escribir un libro no tiene  
que ser nada fácil.

SONIA

¿No me ves capaz?, suerte se le  
desea solo a los que la necesitan.

LAURA

Todo el mundo necesita aunque sea  
un poquito de suerte.

SONIA

Yo no.

LAURA

Qué creído te lo tienes. Bueno,  
vamos a pedir ¿no?

(CONTINUED)

Sonia llama al camarero y éste trae una carta para cada una. Tras ojear el menú y decidir lo vuelven a llamar y piden sus respectivos platos y bebidas. Tienen una conversación amena y sin importancia mientras degustan la comida. Cuando ya van por el postre, Sonia se pone seria y pregunta.

SONIA

A ti te pasa algo, te noto rara.

LAURA

Estaba pensando en mamá.

SONIA

¿Qué te ha dado ahora por pensar en los muertos?

LAURA

No hables así.

SONIA

Lo primero que le digo a mis pacientes es que no piensen en los que ya no están. Hay que vivir el ahora, hermana.

LAURA

(Contrariada)

Y lo vivo todo lo bien que puedo, pero recuerda que nadie es inmortal.

SONIA

Lamento mucho no haber pasado más tiempo con nuestra madre.

LAURA

Tú no tienes la culpa, son cosas que pasan.

SONIA

Claro que no tengo culpa ninguna, tenía cinco años. Si es que ni me acuerdo de aquello, que quieres que te diga.

LAURA

Deberías hacer un esfuerzo, no se puede vivir sin futuro pero tampoco sin pasado. ¡Camarero, la cuenta!

El camarero se acerca con una bandeja y la posa en la mesa. Laura mira la factura y empieza a excavar en su bolso en busca de la cartera pero Sonia, que la mira con cara de suficiencia, se le adelanta y coloca su tarjeta en la bandeja.

SONIA

Pago yo.

LAURA

Como siempre.

SONIA

(Manteniendo la sonrisa)

¿Te molesta?

LAURA

(Con una sonrisa forzada)

Te recuerdo que sigo siendo la mayor.

Ambas ríen y se da entre ellas una mirada de complicidad.

LAURA

¿Me vas a dejar al menos pagar los cafés?

CORTE A:

5. EXT. TERRAZA DE CAFETERÍA - TARDE

Sonia y Laura están sentadas en una terraza de una cafetería. Hace buen tiempo, Sonia se pone unas gafas de sol y pide dos cafés.

LAURA

Este sitio me gusta más, no soporto las formalidades ni el protocolo.

SONIA

Te acabas acostumbrando.

LAURA

Por fuera serás como quieras pero en el fondo sé que no eres así.

SONIA

Puedo sonar falsa pero en esta vida lo más importante es la apariencia. Sin esta imagen no hubiera llegado a donde estoy ahora.

(CONTINUED)

LAURA

Tampoco te hubieras casado con tu ex...

SONIA

(Con cara de asco)

Habría sido con alguien igual o peor, no hay ningún tío en condiciones.

LAURA

¿Y qué me dices de Ernesto?

SONIA

Es la única excepción, has tenido mucha suerte. Sabes que si te envidio en algo es en eso.

LAURA

No querrás superarme en todo ¿no?

El camarero viene con las bebidas y unas pastas. Las hermanas dan unos sorbos y Laura muerde una galleta.

LAURA

Coge una, están muy ricas.

SONIA

Paso. Ya me he colado con el almuerzo.

LAURA

Estás obesionada.

SONIA

(Contorneándose)

Este cuerpo hay que mantenerlo.

Siguen charlando y conversando animadamente. Laura consigue convencer a Sonia y prueba una galleta. Conforme avanza la tarde pasan del café a los cubatas y a ambas les brillan los ojos.

LAURA

Sabes que te quiero mucho ¿no?

SONIA

¿Qué te pasa hoy? Te voy muy melancólica. Además, nunca sueles beber tanto.

LAURA  
(Su expresión se vuelve  
sombria)  
Tengo que contarte algo.

SONIA  
Ocurre algo malo, ¿verdad? Me lo  
temía.

LAURA  
Sí... es bastante malo.

SONIA  
¡Suéltalo ya, joder!

LAURA  
Sonia, estoy enferma.

SONIA  
¿De qué?

LAURA  
De una enfermedad.

SONIA  
(Impaciente)  
¡De que va a ser sino!, ¿se puede  
curar, desde cuando sabes que la  
tienes?

LAURA  
El médico me lo dijo la semana  
pasada, Ernesto ya lo sabe. Quería  
decírtelo en persona y al menos,  
echando un buen día.

SONIA  
Esto tiene muy mala pinta.

LAURA  
La tiene, es muy muy difícil que me  
logre curar. Se trata de una  
enfermedad muy agresiva y yo ya no  
soy ninguna chavala.

SONIA  
¡PERO SI NO ESTÁS NI CERCA DE LOS SESENTA!

LAURA  
¡Eso da igual!

Laura se queda mirando a Sonia y una lágrima le baja por la mejilla. Sonia levanta la cabeza y la observa callada, sin decir nada.

LAURA

No solo quería decirte esto, también quiero preguntarte si puedes acompañarme al médico y ayudarme un poco con todo. Ernesto tiene que trabajar y el niño es todavía muy chico.

SONIA

Esa pregunta solo tiene una respuesta posible.

FUNDIDO A NEGRO

#### 6. INT. CONSULTA DEL MÉDICO - DÍA

Sonia y Laura entran en el habitáculo, una consulta con calidades, tanto a nivel médico como estético. Se observa una camilla blanca, un mueble con numerosos artefactos médicos y el despacho del doctor para atender a sus pacientes, todo con colores claros combinados con madera.

Detras del escritorio se encuentra el MÉDICO(60), un veterano con poco pelo y mirada sincera, mirando la pantalla de su ordenador mientras aporrea el teclado.

MÉDICO

(Mira primero a Laura y luego a Sonia, para volver a referirse a la primera de nuevo)

Siéntense, por favor. ¿Cómo se encuentra hoy, Laura?

LAURA

(Sentándose)

Estoy bastante bien. Los medicamentos ayudan.

MÉDICO

Me alegro. Los análisis muestran datos esperanzadores pero no le voy a mentir, está la cosa complicada.

LAURA

Cuénteme.

(CONTINUED)

MÉDICO

Pues bien, hablando estrictamente de físico, sigue más o menos igual. Hasta que la enfermedad no esté un poco más avanzada no notarás cambios y tampoco estos serán especialmente graves. Sin embargo, una cosa que sí me preocupa es su estado anímico. ¿Piensa mucho en lo que está pasando y, lo más importante, lo que le queda por pasar?

LAURA

Lo raro sería que no lo pensara ¿no?

MÉDICO

Cada persona es diferente y algunos lo evitan.

LAURA

Realmente creo que me sitúo en un punto medio. Pienso bastante en el futuro y lo que me espera pero también intento olvidarme y disfrutar de los momentos que tengo con mi familia.

MÉDICO

Me parece muy bien, le recomiendo que siga así. La gente tiende a olvidar cuidar su salud mental y es fundamental para poder superar cualquier trance o enfermedad.

LAURA

Por suerte, tengo que decirle que no es el único profesional en esta consulta por lo que no tiene que preocuparse por ese aspecto.

MÉDICO

(Con cara de sorpresa)  
¡No me diga!

SONIA

Soy psicóloga.

LAURA

Y de las mejores.

(CONTINUED)

MÉDICO

Esa es una muy buena noticia. Puedo estar tranquilo en cuanto a ese tema.

SONIA

Le agradezco su trato y su sinceridad con mi hermana.

LAURA

Sí, muchas gracias.

MÉDICO

Solo hago mi trabajo. Bueno, vamos a ver como va usted evolucionando. De momento no tiene que hacer nada especial. Nos vemos dentro de poco.

CORTE A:

7. INT. CASA DE LAURA - TARDE

Sonia está sentada en un sofá chaise long que está pegado en la pared del salón de la casa de Laura, una habitación amplia y sobreddecorada. A sus pies se encuentra una alfombra que ocupa buena parte del suelo y en frente, una mesa grande y alargada de madera sobre la que hay varias tazas, platos y cucharillas, una jarra, una fuente con dulces y otra con frutas. Detrás de la mesa está el televisor, sobre un mueble cuyo hueco central rellena el aparato y que en sus dos partes laterales contiene fotografías, recuerdos, novelas, discos y devedés.

Frente a ella, en un sillón se encuentra sentado JULIO(14), un chaval moreno y de piel pálida, muy canijo y enclenque, mirando lo que tiene en sus manos: un dvd de la película *Los Pájaros*, de Alfred Hitchcock.

JULIO

Jo tita, ¡muchas gracias por traérmela!

SONIA

No es nada tonto, hoy en día los devedés tienen un precio de risa, sobre todo los viejos.

JULIO

La voy a ver esta noche. ¿De qué va?

(CONTINUED)



SONIA  
Va del miedo, ahijado.

JULIO  
Yo creía que era de unos pájaros  
que mataban a gente.

SONIA  
También...

Entra al salón ERNESTO(56) un hombretón de pelo negro con bastantes entradas e incipiente panza que sonrío como un niño pequeño.

ERNESTO  
Julio, déjame ver que te ha traído  
tu madrina. Hombre, *Los Pájaros*,  
que sepas que después de verla me  
llevé una semana soñando con  
cuervos.

JULIO  
Que exagerado eres, papá.

SONIA  
No le metas miedo al niño, que no  
la va a ver.

JULIO  
Voy a verla ahora mismo.

Julio se va a su habitación con la cinta en la mano y llega Laura.

LAURA  
¿Dónde va este?

ERNESTO  
A ver una película que le ha  
regalado su tía. ¿Cómo te  
encuentras, cariño?

LAURA  
Estoy bien, un poco cansada.

SONIA  
El médico parece muy profesional.

ERNESTO  
La verdad es que sí. Gracias por ir  
con ella, Sonia. Yo a veces no  
puedo acompañarla porque tengo que  
currar.

SONIA

(Sonriendo)

Antes que tu mujer fue mi hermana.  
¿Al niño se lo habéis dicho ya?

ERNESTO

Deberíamos hacerlo pero es tan complicado...

LAURA

Ernesto, pues ya vas tarde.  
Quedamos en que se lo ibas a comentar tú.

ERNESTO

Si es que yo no valgo para dar malas noticias.

LAURA

Si se lo digo yo va a ser peor.

SONIA

Échale cuenta a mi hermana, que de ser madre sabe un poquito nada más.

ERNESTO

Que sí, luego se lo digo.  
Cualquiera puede con vosotras dos.

LAURA

Hazlo por mí, cariño.

ERNESTO

Ahora mismo con esa frase puedes conseguir hasta que robe un furgón blindado.

Ernesto se acerca a Laura y la besa, ella le acaricia el cuello. Sonia coge el bolso y se levanta.

SONIA

Que suerte tienen algunas...

ERNESTO

¿Mi excuñado sigue dando guerra?

SONIA

Cualquier día le tiro una bomba atómica. Me voy anda, que he quedado. Ya quedamos la próxima vez que tengas que ir a la consulta.

LAURA  
Gracias, hermana. Y ten cuidado.

ERNESTO  
(Riendo)  
Que tengan cuidado mejor con ella.

SONIA  
Que bien me conoces.

CORTE A:

## 8. INT. HABITACIÓN DE SONIA - MAÑANA

La habitación está totalmente a oscuras salvo un haz de luz que entra por la ventana, iluminando parcialmente una cama en la que destacan dos bultos. Hay ropa y zapatos desperdigados por el suelo y una botella de vino vacía acompañada de dos copas de cristal.

Uno de los bultos que hay sobre la cama se mueve y resopla. A continuación se destapa y se levanta, situándose frente a la ventana. Es ÁLVARO(29), de pelo castaño y barba perfilada, el cuerpo atlético. La única prenda que lleva puesta son unos calzoncillos de marca. Se rasca sus partes y se da la vuelta para luego marcharse del habitáculo.

Al rato vuelve con una bandeja llena de comida: un zumo de naranja, unas tostadas con margarina, café y cruasanes. Deja la bandeja en un extremo del suelo y se dirige al bulto. Le da un beso en la mejilla y luego empieza a susurrarle en el oído.

Sonia despierta y se lo encuentra cara a cara. Le da un beso en los morros. Luego se estira y bosteza.

SONIA  
¿Qué hora es?

ÁLVARO  
La hora del desayuno.

Él chaval sube la bandeja a la cama y abre la persiana, dejando entrever a Sonia lo que le ha preparado. Ésta sonríe y le vuelve a besar.

SONIA  
Sabes tenerme contenta, guapo.

Degustan el desayuno y luego hacen el amor. Cuando terminan, se tumban y se acarician mutuamente.

(CONTINUED)

ÁLVARO  
¿Qué vas a hacer hoy?

SONIA  
No sé. Supongo que relajarme un poco.

ÁLVARO  
Hay gente que se relaja acompañada.

SONIA  
No, gracias.

ÁLVARO  
¿No te sentirás un poco sola en este piso tan grande?

SONIA  
Yo me basto para llenarlo entero, no me hace falta nadie.

ÁLVARO  
(Muy serio)  
Vale, pues me voy a ir.

SONIA  
No hace falta que te vayas inmediatamente.

ÁLVARO  
Pues yo creo que lo has dejado bastante claro.

Álvaro se levanta y camina hacia el salón. Sonia le da un cachete en el culo y se ríe.

SONIA  
Anda tonto, no te enfades.

Álvaro abandona el apartamento sin ni si quiera mirar a Sonia, pegando un portazo.

SONIA  
Pues enfádate, como veas.

FUNDIDO A NEGRO

(INICIO SECUENCIA DE MONTAJE)

## 9. INT. HABITACIÓN DE SONIA - DÍA

Sonia elige que atuendo ponerse de entre varios modelitos que ha sacado.

## 10. EXT. ENTRADA DE LA CLÍNICA - DÍA

Sonia y Laura llegan a la clínica.

## 11. EXT. CALLE - ATARDECER

Sonia corre en una calle cercana a su domicioliio. Va equipada con ropa deportiva, el pelo recogido y usa auriculares inalámbricos para escuchar música.

## 12. INT. SALÓN DE SONIA - NOCHE

Sonia está tumbada en el sofá con una copa de vino que se lleva a los labios mientras Álvaro le está haciendo un masaje en los pies con cara de esfuerzo.

## 13. INT. CONSULTA DE SONIA - DÍA

Se ve sólo Sonia en su sillón de la consulta mientras escucha lo que le dice un paciente y anota varias líneas en su inseparable cuaderno.

## 14. INT. CASA DE LAURA - TARDE

Laura se encuentra tumbada en el sofá con mala cara. A su lado se halla Sonia de rodillas hablándole y poniéndole la mano en la frente. De pronto llega Ernesto, que viene corriendo con un vaso de leche.

## 15. EXT. CALLE - ATARDECER

Sonia sigue corriendo. Está mas sudada y colorada, se le viene una cuesta bastante empinada que subir.

## 16. INT. SALÓN DE SONIA - NOCHE

Sonia le pega un pellizco a Álvaro, que sigue haciéndole el masaje. Este se revuelve y se tira encima de ella. Empiezan a hacerse arrumacos. La copa de vino se cae y se rompe pero a ninguno de los dos parece importarle.

## 17. INT. CONSULTA DEL MÉDICO - DÍA

Sonia y Laura miran y asienten ante lo que les dice el doctor, que explica algo con un boli en la mano. Sonia tiene su libreta en la mano y está apuntando algo.

## 18. EXT. CALLE - ATARDECER

Sonia sube la cuesta corriendo a sprint con cara de esfuerzo. Llega hasta arriba del todo y se para a recuperar el aire.

FUNDIDO A NEGRO

## 19. INT. CASA DE LAURA - TARDE

Laura se halla en el sofá de su salón tumbada y con los ojos cerrados. Está muy pálida, tiene mala cara y parece que ha perdido varios kilos. A su lado de pie está Sonia, andando de un lado a otro de la habitación.

LAURA  
(Jadeando)  
Hermana... ayúdame a levantarme.

Sonia la mira y tras vacilar unos segundos la agarra por el brazo y le ayuda a incorporarse hasta estar sentada.

LAURA  
Ven, siéntate aquí conmigo, tengo que contarte una cosa.

SONIA  
(Sentándose)  
Dime, Laura.

LAURA  
Esta cosa está acabando conmigo.

SONIA  
No digas tonterías, podrás con esto como puedes con todo.

LAURA  
Bueno pero por si acaso, prométeme una cosa.

SONIA  
Lo que quieras.

(CONTINUED)

LAURA

Cuida de mi familia.

SONIA

Sabes perfectamente que Ernesto y Julio son mi única familia y que no pienso alejarme de ellos. De todas maneras, no los subestimes, sabrán valerse por sí mismos.

LAURA

Eres más fuerte que ellos, te necesitarán.

SONIA

O yo los necesitaré a ellos.

LAURA

El apoyo mutuo es muy valioso, sobre todo para superar la pérdida de un ser querido.

SONIA

¡No vamos a tener ninguna pérdida!

LAURA

Sonia, te estoy hablando muy en serio.

SONIA

Venga a ver dime lista, ¿cómo sabes lo que te va a pasar?, te escucho.

LAURA

Perdóname, hermana. Tendría que haberte dicho esto hace mucho tiempo.

SONIA

¿Decirme qué?

Laura mira hacia el suelo y luego a Sonia. Varias lágrimas le resbalan lentamente por las mejillas.

LAURA

Mamá murió por lo mismo que yo tengo.

SONIA

¿Cómo?

LAURA

Nuestra madre tenía la misma enfermedad que estoy sufriendo y no la superó.

SONIA

Ya sabes que no me acuerdo de nada de esa época.

LAURA

No he sido justa contigo, tú merecías saberlo tanto como yo. No lo creía importante, eras una niña, ¿para qué te serviría saber eso? Pero ahora es distinto, ahora el asunto te concierne más aún.

SONIA

¿Antes no me concernía?

LAURA

Sí, pero ahora más todavía. La primera vez que fui a hablar con el doctor no fui contigo, fui con Ernesto. Fue cuando me dijo a qué se debían los dolores de cabeza y el malestar que tenía desde hacía un tiempo y lo peor, confirmó mis sospechas. Sí, la enfermedad es genética y lo que es peor, sólo nos afecta a nosotras, o sea, a las mujeres.

SONIA

Eso no significa nada

LAURA

Sonia, mamá la tuvo y yo la tengo ahora. Es genética y sólo afecta a las mujeres. Siento decirte esto pero tienes muchas posibilidades de llegar a cogerla.

Sonia se queda petrificada. Los ojos abiertos como platos y la mirada perdida, los brazos posados sobre sus rodillas con los dedos temblando unos sobre otros, los pies agarrotados.

Laura se acerca a ella y le acaricia el hombro.

LAURA

Muchas posibilidades no son todas las posibilidades.



## SONIA

No me seas suave ahora. Voy a acabar como mamá y como tú.

Sonia se levanta de improviso y se va pegando un portazo. Laura se queda sola en el sofá mirando al infinito.

CORTE A:

## 20. EXT. CALLE - NOCHE

Sonia va haciendo eses por la acera de la calle. Está mareada, todo lo que observa a su alrededor se distorsiona, respira agitadamente. Se para, respira hondo y pone los brazos en jarra. De un momento a otro rompe a llorar desconsolada. Luego mira al cielo y decide continuar su camino, ahora, más o menos bien.

CORTE A:

## 21. INT. BAÑO DE SONIA - NOCHE

Sonia se halla en su cuarto de baño, una estancia pequeña, con muebles de diseño y una ducha de hidromasaje donde se está dando un baño mientras piensa en lo que le ha dicho su hermana. Su móvil suena pero no le presta atención. Cuando termina, sale y se pone su albornoz pero no se va, sino que se queda un rato mirándose en el espejo fijamente, con las manos apoyadas en el lavabo y cara de preocupación.

CORTE A:

## 22. INT. HABITACIÓN DE SONIA - NOCHE

Es de noche y Sonia debería estar durmiendo pero se observan continuos movimientos bajo las mantas de la cama.

FUNDIDO A NEGRO:

## 23. INT. CONSULTA DE SONIA - DÍA

Es por la mañana, la Paciente está sentada en su correspondiente sillón con el gesto animado. Sonia, ojerosa, bosteza mientras abre su cuaderno de apuntes y toma un bolígrafo del lapicero.

PACIENTE

Tienes mala cara.

(CONTINUED)

SONIA

Sí, la verdad es que no he dormido muy bien.

PACIENTE

¿Qué le tiene que pasar a una persona como tú para no descansar bien?

SONIA

Pensamientos que me rondan...

PACIENTE

(Riéndose)

Te vas a tener que autotrotar.

SONIA

(Seria)

Los profesionales de la mente no podemos tratarnos a nosotros mismos.

Sonia bosteza por enésima vez y a la Paciente se le borra la sonrisa del rostro.

SONIA

¿Has tenido algún episodio de tanatofobia esta semana?

PACIENTE

Unas cuantas veces.

SONIA

Cuéntame.

PACIENTE

Por ejemplo, iba andando por la calle y en la acera había un edificio en obras. Pues bien, me era imposible cruzar al otro lado y tuve que pasar por el túnel este que suelen hacer debajo de los andamios. ¡Qué miedo pasé!, tardé poco en atravesar los andamios pero en todo momento estuve pensando en que todo el armatoste se me caía encima.

SONIA

(Apuntando cosas en su cuaderno)

Interesante... ¿alguna cosa más?

(CONTINUED)

PACIENTE

Sí. El otro día no fui capaz de montarme en la moto de mi marido.

SONIA

¿Tu marido suele ir a una velocidad excesiva?

PACIENTE

Mi marido no suele correr, no. Pero él tiene una moto de estas de las gordas, de 250 creo, no la coge mucho. Me he montado con él otras veces pero el otro día, con tan solo pensar en el hecho de que basta muy poco para que una moto así se desequilibre, se me quitaron las ganas.

SONIA

Parece que el temor va en aumento. ¿Algo más?

PACIENTE

No... creo que no.

SONIA

Bien, tal y como te dije al final de la última sesión, hoy vamos a hablar de tu pasado.

PACIENTE

De acuerdo.

SONIA

Empieza contándome brevemente como fue tu niñez.

PACIENTE

Tampoco hay mucho que contar... tuve una infancia normal. Vivíamos en una casa bastante decente en la que nunca faltaba de nada e incluso a veces teníamos algún lujo, mi padre, mi madre, mi hermana y yo. Fui a la escuela y luego a la universidad. Allí conocí a mi marido y nos casamos un año después.

SONIA

¿No te pasó nada relevante en todo ese tiempo?

(CONTINUED)

PACIENTE

No... bueno sí, mi madre murió cuando yo era todavía una niña.

SONIA

(Muy seria)

Tendrías que haber empezado por ahí, creía que habíamos quedado en que ibas a hablar sin miedo. ¿Como fue?

PACIENTE

Perdona, Sonia. Mi madre pilló cáncer, cáncer de mama.

INICIO FLASHBACK:

24. INT. COCHE DE LA MADRE DE SONIA - TARDE

Vemos el interior de un coche de gama media-baja bastante antiguo. Conduce la madre de Sonia, Laura, con 17 años, está sentada en el copiloto y la Sonia de 5, en el asiento de atrás. Ésta última contempla los bloques de viviendas por los que está pasando hasta que aparece en el horizonte un edificio más grande e imponente, el hospital.

FIN DEL FLASHBACK

25. INT. CONSULTA DE SONIA - DÍA

Sonia ha vuelto en sí y la Paciente sigue hablando de sus experiencias.

PACIENTE

...el cáncer es una mierda, no debería existir.

SONIA

No debería, no.

PACIENTE

Y nada, después de unos meses se murió la pobre. No tengo muchos recuerdos de ella pero me han dicho que era una buena persona y que me quería mucho.

SONIA

¿Dirías que te afectó la muerte de tu madre, aun teniendo tú una edad muy temprana?

(CONTINUED)

PACIENTE

Nunca lo había pensado, pero creo que sí.

INICIO FLASHBACK

26. INT. CASA FAMILIAR DE SONIA Y LAURA - TARDE

La madre de Sonia yace en una cama vieja y pequeña con los ojos cerrados. Está muy pálida y tiene el pelo alborotado y sucio, ojeras, las uñas amarillas, el cuerpo delgado. La Sonia de 5 años y la Laura de 17 se hallan a su lado en sendas sillas de madera. Tienen las manos entrelazadas.

FIN DEL FLASHBACK

27. INT. CONSULTA DE SONIA - DÍA

Sonia vuelve a estar en el presente. En esta ocasión, la Paciente se ha dado cuenta de que ha dejado de prestarle atención durante unos segundos y le mira con curiosidad.

PACIENTE

¿Te pasa algo?

SONIA

Solo estoy... un poco aturdida.

PACIENTE

Se nota, hija. Está noche tómate una valeriana porque vaya como estás hoy.

SONIA

Sígueme contando, anda.

CORTE A:

28. INT. SALÓN DE SONIA - TARDE

Sonia se encuentra sentada en el suelo entre montones de álbumes de fotos, revistas y marcos con retratos. Sostiene un álbum polvoriento que abre. Pasa las páginas buscando una foto en la que aparezca su madre pero sólo hay de su hermana y de ella. Tira el album hacía atrás, cierra el cajón donde estaba guardado ya vacío. Abre otro y vuelta a empezar.

Pasa un rato y se levanta, coge su teléfono móvil dispuesta a llamar pero le sorprende una llamada de su hermana.

(CONTINUED)

SONIA

Contigo quería hablar yo. ¿Dónde están las putas fotos de mamá?

LAURA

Las tengo yo. Hermana, el doctor me acaba de llamar. Dice que es urgente.

FUNDIDO A NEGRO

29. INT. CASA DE LAURA - TARDE

Se abre la puerta y entran Sonia, Ernesto y Julio. Todos están vestidos de negro o con prendas oscuras y tienen el semblante triste. A Sonia se le ha corrido un poco la pintura de los ojos. Se sientan y empiezan a hablar.

ERNESTO

(Refiriéndose a Sonia)  
¿Quiéres tomar algo?

SONIA

Sí, gracias, un café.

ERNESTO

Julio, ve a la cocina y haz café.  
Yo lo quiero con un poco de leche.

SONIA

Yo igual.

ERNESTO

Trae también azúcar y sacarina, y lo que quieras para ti, claro.

Julio se va mirando a sus pies, los cuales va arrastrando por el suelo.

ERNESTO

Tengo entendido que quieres ver fotos de tu madre, ahora te traigo los álbumes que tenemos aquí.

SONIA

Gracias, Ernesto.

Se oye el sonido de la cafetera cuando está lista y el tintineo de las tazas, platos y cucharillas. Sonia y Ernesto permanecen en silencio, con la mirada perdida. Al poco llega Julio con dos cafés con leche que deja sobre la mesa y un colacao para él.

(CONTINUED)

ERNESTO

(Mirando a Julio)

Antes de que te sientes, ¿sabes  
dónde están las fotos?

JULIO

Sí, mamá las guardaba en vuestro  
cuarto.

ERNESTO

Pues traéte todos los álbumes que  
encuentres, que tu tía quiere  
verlos.

Julio vuelve a marcharse.

SONIA

Que bueno es, no te protesta ni  
nada.

ERNESTO

Es buen chaval, tu hermana lo ha  
criado bien.

SONIA

Tú también. No te quites méritos.

ERNESTO

Sólo he sido un ayudante.

SONIA

Si el niño se parece a tí en el  
futuro se puede considerar  
afortunado.

Julio vuelve tan cargado con los álbumes que apenas puede  
ver pues los lleva apilados en sus brazos y hay tantos que  
le llegan a la nariz. Llega y los tira encima del sofá, los  
hay de todas las épocas y estilos, anchos y finos, viejos y  
nuevos.

Sonia, previo sorbo a su café, empieza a ojearlos por encima  
y descarta aquellos demasiado recientes para contener  
fotografías de su madre. Ernesto le va ayudando, ya se ha  
bebido el café. Julio observa callado mientras degusta su  
colacao.

SONIA

(Señalando tres o cuatro  
volúmenes)

¿Me puedo llevar estos?

(CONTINUED)

ERNESTO

No me pidas permiso, ahora son tuyos. No entiendo como Laura no te los enseñó nunca.

SONIA

Se le olvidaría...

ERNESTO

¿Te apetece ver los otros?

SONIA

Venga, seguro que nos acordamos de buenos momentos.

ERNESTO

¿Tú no quieres verlas, Julio?

JULIO

Vale.

ERNSTO

Pues siéntate aquí.

Ernesto toma un álbum polvoriento y algo ajado mientras Julio toma asiento a su lado. Ernesto lo abre y empieza a mirar las fotos con los otros dos. La mayoría de ellas muestran a unos jóvenes Ernesto y Laura en varias localizaciones como el campo, la playa o el parque de atracciones. En todas destaca la sonrisa de ambos.

ERNESTO

Aquí estábamos empezando. Se nota por las sonrisas ¿verdad?

SONIA

Que canijo estabas antes, cuñado.

ERNESTO

(Fingiendo enfadarse)  
Y ahora también...

JULIO

Que guapa era mamá.

ERNESTO

Para su marido, la que más.

Ernesto sigue abriendo álbumes y enseñándoselos a Sonia y Julio con comentarios del tipo: "esto fue cuando nos casamos" o "cuando nació Julio, que pequeño venía".



Finalmente, llega al último que queda, que contiene fotos más actuales. La última foto es una tomada poco tiempo antes, y aparecen Laura, Ernesto, Julio y Sonia.

ERNESTO

Voy al baño.

Julio se queda mirando la foto anterior. Le tiemblan las manos y empieza a llorar. Sonia, al verlo, se acerca a él rápidamente y le da un abrazo.

SONIA

No te preocupes, cariño, no te voy a dejar solo.

JULIO

Pero tú no eres mi madre.

SONIA

De aquí en adelante seré lo más parecido a una madre que tengas. Tu abuela también me dejó cuando yo era muy joven pero yo tenía a tu madre. Al igual que yo la tenía a ella, tú me tendrás a mí.

JULIO

(Rompiendo en el llanto)

¡Pero yo quiero a mi madre!

Julio se apretuja aún más entre los brazos de Sonia, que lo oprime con fuerza contra ella. Está visiblemente emocionada, al borde del llanto, pero se controla y no le salen más que unas cuantas de lágrimas.

Entra en escena Ernesto, que fue al cuarto de baño y se ve sorprendido por la situación. Con ojos vidriosos se agacha y se une al abrazo colectivo.

ERNESTO

Venga, no os pongáis así. Todos vamos a echar de menos a Laura pero también hay que tener en cuenta que nos tenemos los unos a los otros y somos una familia, coño.

SONIA

Teneros a vosotros reconforta un poco, la verdad.

ERNESTO

Oye, ¿sólo un poco?

SONIA  
(en tono jocoso)  
Claro.

Entre lágrimas ríen los tres juntos.

Julio, que sigue sollozando, no se pronuncia sino que se aprieta aún más a su padre y su tía.

Más tarde, cuando Julio se va a su habitación, Ernesto asalta a Sonia.

ERNESTO  
¿Estás bien? Nunca te había visto llorar.

SONIA  
Ha muerto mi hermana, ¿cómo quieres que esté?

ERNESTO  
Yo me entiendo. Sonia, lo que he dicho antes iba en serio, me tienes aquí para lo que haga falta. Ahora somos tu familia más cercana y vamos a cuidar de ti. Por favor, si en algún momento necesitas ayuda, llámame. El niño y yo siempre estaremos aquí.

SONIA  
(Sin mirarlo)  
Lo sé.

FUNDIDO A NEGRO

30. INT. SALÓN DE SONIA - DÍA

Sonia duerme en su sofá con un chandal viejo y una camiseta de tirantas manchada, el pelo recogido, la pintura toda corrida. En el suelo hay una botella de vino casi vacía y restos de comida basura por todas partes.

Frente a ella, tirados en el suelo, siguen los álbumes de fotos que estuvo ojeando, a los que se han añadido los que les entregó Ernesto. A la foto que había de su hermana presidiendo el salón ha sumado una nueva de su madre que no había visto nunca. Parece que ambas le sonríen desde arriba, ya que están puestas en alto.

La sintonía de su móvil la despierta. Se despereza, bosteza y acepta la llamada. Es Ernesto.

(CONTINUED)

ERNESTO

Buenos días, ¿te he despertado?

SONIA

Siempre has sido muy oportuno.

ERNESTO

¿Hoy tampoco trabajas?

SONIA

No tengo ganas, me voy a coger unos cuantos días por el luto de mi hermana, coño.

ERNESTO

Ya llevas casi dos semanas...

SONIA

El tiempo que haga falta.

ERNESTO

Te vuelvo a repetir que puedes contarme tus cosas, tus pensamientos, tus mierdas.

SONIA

No seas pesado.

ERNESTO

A lo mejor que te vea un psicólogo te viene bien.

SONIA

(Con los ojos fuera de sus órbitas)

¿Yo, ir a otro psicólogo?

ERNESTO

¿Qué pasa, los psicólogos no necesitan tratamiento por el mero hecho de ser psicólogos?

SONIA

Los otros puede que sí, yo no.

ERNESTO

Bueno, yo lo dejo ahí, como posibilidad.

SONIA

Yo no tengo lista de posibles, tengo solo síes o noes.

Sonia cuelga y tira el móvil al sofá pero de inmediato lo vuelve a recoger y hace una llamada.

SONIA  
Álvaro...

ÁLVARO  
Dime, Sonia.

SONIA  
¿Quieres venir a mi casa un rato?

ÁLVARO  
Ahora mismo no puedo, estoy ocupado.

SONIA  
Venga, vente. ¿O estás todavía mosqueado conmigo?

ÁLVARO  
No, Sonia, de verdad no puedo.

SONIA  
Voy a volver a formularte la pregunta. ¿Puedes venir a mi casa?

ÁLVARO  
Es que no se...

SONIA  
Álvaro, de verdad, estoy muy mal...

A continuación enciende el televisor y se sienta a mirarlo. Mira hacia arriba para ver las fotos de su hermana y su madre.

CORTE A:

31. INT. SALÓN DE SONIA - NOCHE

Ya es de noche y Sonia está bastante desesperada. De repente suena el timbre, va corriendo a la puerta y abre. Aparece Álvaro, vestido con unos vaqueros, una americana, camisa y botines, es decir, como siempre.

SONIA  
Álvaro...

ÁLVARO  
¿Qué es lo que te pasa?

(CONTINUED)

SONIA  
(cayendo en sus brazos)  
Ayúdame...

Álvaro la abraza y ambos van hasta el sofá. Él la sienta y se da una vuelta por toda la casa mirando las condiciones en las que se encuentra con gesto de reprobación.

ÁLVARO  
¿Qué ha pasado aquí?

SONIA  
Álvaro, te necesito, estoy muy mal.

ÁLVARO  
¿Qué te ocurre?

SONIA  
Puede que esté enferma.

ÁLVARO  
¿De qué?

SONIA  
Es un trastorno familiar.

ÁLVARO  
Tu no tienes nada. Estas obsesionada con la muerte de tu hermana, sólo eso.

SONIA  
¡No!, puede que muera.

ÁLVARO  
No estoy para aguantar estas tonterías.

SONIA  
(Implorando)  
Álvaro, no puedo hacer esto sola, te necesito. ¡Te necesito!

ÁLVARO  
(Mirando al suelo)  
Yo te necesitaba antes, nunca me prestaste atención. ¿No querías estar sola?

SONIA  
Me equivoqué... no me dejes sola, por favor.

ÁLVARO

Te recomiendo que te trates ese "trastorno". Tiene gracia que te diga esto cuando tu eres psicóloga, ¿no? Lo siento.

Álvaro camina en dirección a la puerta. Sonia corre detrás de él dispuesta a un último intento.

SONIA

No seas así, por favor.

ÁLVARO

Adiós, Sonia.

Álvaro se va y Sonia se queda de rodillas con la espalda puesta en la puerta. Las lágrimas caen al suelo a raudales y el llanto se escucha en varios pisos colindantes.

FUNDIDO A NEGRO

32. INT. CONSULTA DE SONIA - DÍA

La Paciente, sola en la consulta, se halla sentada en el sillón que le corresponde y mira su móvil de última generación. De repente llega Sonia, muy ojerosa, con una coleta hecha en el momento y sin pintar, vestida de forma simple, como si se acabara de levantar.

La Paciente la contempla pero en esta ocasión no realiza ninguna pregunta. Sonia se sienta y empieza su cuestionario.

SONIA

¿Empezamos?

PACIENTE

Vale.

SONIA

Hoy vamos a intentar descubrir la causa directa de tu tanatofobia.

PACIENTE

¿No fue la muerte de mi madre, entonces?

SONIA

(Haciendo una morisqueta)  
Puede haber influido, pero no es lo principal.

(CONTINUED)

PACIENTE

Pues no sé que puede ser entonces.

SONIA

El otro día me comentaste que el pánico empezó cuando casi te atropellan.

PACIENTE

Sí, al cruzar un paso de peatones.

SONIA

¿Alguna vez has tenido un accidente de coche o algo similar?

PACIENTE

No, que yo sepa.

SONIA

Intenta recordar.

PACIENTE

Ahora mismo no se me viene nada a la cabeza.

Sonia gruñe desesperada por la poca precisión de la Paciente.

SONIA

Intenta pensar en cuando eras una niña.

PACIENTE

Perdona, es que hoy estoy un poco espesa. ¿Tienes por ahí el té ese tan maravilloso?

SONIA

Se me ha acabado y no he ido a comprar, lo siento.

La Paciente al ver que Sonia no le ofrece otra cosa se pone seria pero insiste.

PACIENTE

¿Y no tienes más nada?

SONIA

Te puedo ofrecer un café o una tila, que creo que sí tengo.

PACIENTE

(Desganada)

No, gracias.

SONIA

(Impaciente)

Vamos a ver, está clarísimo que hay una conexión entre la muerte de tu madre y tu casi atropello el otro día. Falta un punto intermedio, un puente entre las dos islas que le dé sentido a todo esto.

PACIENTE

Ahora que estás hablando de puentes... estoy empezando a recordar algo.

Sonia asiente expectante y coge su cuaderno de apuntes.

PACIENTE

Ocurrió cuando era una niña. Caminaba con mi madre, íbamos a algún sitio, no recuerdo a donde ni donde estábamos. Solo que estábamos cruzando un puente. Un puente largo. Yo iba cogida de la mano de mi madre y había bastante niebla, no se veía una mierda.

La Paciente empieza a temblar y a entrecerrar los ojos, también a sudar.

El caso es que íbamos tan tranquilas cuando de la nada aparece de frente una furgoneta a toda velocidad que se salió de la carretera y casi nos atropella. Gracias a Dios, frenó a tiempo y pudo esquivarnos pero estuvimos muy cerca.

Sus respiraciones empiezan a hacerse a un ritmo más alto, el sudor se incrementa y se agarra el pecho con una mano.

PACIENTE

Mi madre se tiró conmigo al suelo y estuvimos allí... abrazadas... yo no quería abrir los ojos porque me daba miedo estar muerta.

Sin darse cuenta, ha cerrado los ojos también y casi que no puede ni hablar.

(CONTINUED)



SONIA

Shhh, no sigas, relájate.

Sonia se levanta y le palpa el hombro cariñosamente. Se va y vuelve a los pocos minutos con una tila.

SONIA

Respira hondo, respira. Toma, bébete esto, te ayudará a tranquilizarte.

La Paciente coge la taza con manos temblorosas y se la lleva a la boca. Sonia se queda a su lado hasta que se la bebe entera acariciándole el brazo y el cuello hasta que se relaja. Entonces vuelve a su asiento.

SONIA

Hace unos meses, cuando casi te atropellan, tu subconsciente recordó de alguna manera el momento del puente en el que casi os atropellan a ti y a tu madre. A su vez, eso te hizo pensar en tu madre y en su traumática muerte cuando eras aún demasiado joven. Se te juntó todo y entraste en un shock en el que te estás hundiendo un poquito más cada día.

PACIENTE

Nuestra mente es capaz de cualquier cosa.

SONIA

Sí, pero tanto de lo malo como de lo bueno. Si has llegado hasta este punto también eres capaz de salir a la superficie.

PACIENTE

(Aún un poco excitada)

Esperemos que sí.

SONIA

No será fácil. Trabajaremos duro en ello.

La Paciente sonrío con complicidad, gesto que Sonia le devuelve.

CORTE A:

## 33. INT. SALÓN DE SONIA - DÍA

La Paciente se está despidiendo de Sonia en la entrada antes de salir.

SONIA  
¿Estás más tranquila?

PACIENTE  
Sí, muchas gracias, Sonia.

SONIA  
Solo hago mi trabajo.

PACIENTE  
(Mirando al interior del  
salón, que sigue desordenado)  
Quiero decirte algo: Sé que apenas  
nos conocemos y puede sonar raro  
pero creo que te pasa algo. Si  
puedo ayudarte, dímelo.

SONIA  
(Sonriendo)  
Es bueno saberlo pero estoy  
perfectamente.

PACIENTE  
Bueno, hasta la próxima sesión.

SONIA  
Hasta luego...

La Paciente se marcha y nada más cerrar la puerta, a Sonia se le borra la sonrisa de la cara. Mira hacia dentro y suspira. Luego, se tumba en el sofá y se queda dormida.

INICIO SUEÑO - FLASHBACK

## 34. INT. COCHE DE LA MADRE DE SONIA - TARDE

El hospital sigue acercándose sin parar. La madre de Sonia conduce tranquila y la Laura de 17 años se vuelve a la Sonia de 5.

LAURA (17)  
¿Vas bien, hermanita?

SONIA (5)  
¿Dónde vamos?

(CONTINUED)

LAURA (17)  
Vamos al médico, que a mamá le  
duele la cabeza.

SONIA (5)  
Que aburrimiento.

LAURA (17)  
(Sonriendo)  
Allí jugaremos a algo, cariño.

CORTE A:

## 35. INT. CASA FAMILIAR DE SONIA Y LAURA - TARDE

La madre de Sonia sigue descansando en su cama y las niñas,  
más juntas.

SONIA (5)  
¿Cuándo va a venir el médico?

LAURA (17)  
Ya está llegando. Escuchame, cuando  
venga, tú te tienes que quedar  
aquí, ¿vale?

SONIA (5)  
¡No, yo quiero ir!

LAURA (17)  
Eres muy pequeña. Escúchame, a mamá  
no le va a pasar nada. Tú quedate  
aquí y pórtate bien. Ahí está el  
doctor...

FIN DEL SUEÑO - FLASHBACK

CORTE A:

INICIO SUEÑO:

## 36. INT. CASA DE LAURA - TARDE

Laura sigue en el sofá tumbada y Sonia dando vueltas por la  
estancia.

LAURA  
He muerto por lo mismo que mamá.

(CONTINUED)

SONIA

Todavía no has muerto.

LAURA

¿No te acuerdas del ingreso final,  
el entierro, el abrazo con mi  
familia? Sino, ¿qué hace un cuadro  
con una foto mía en lo más alto de  
tu salón?

El salón de la casa de Laura se transforma en el salón de la casa de Sonia. Sonia mira y allí está la foto que está nombrando su hermana, junto con la de su madre.

LAURA

Tarde o temprano habrá una tercera  
foto ahí puesta.

FIN DEL SUEÑO

CORTE A:

37. INT. SALÓN DE SONIA - TARDE

Sonia despierta bruscamente en el sofá. Está muy sudada y despeinada de haberse movido durante el sueño. Lo primero que mira son las fotos de su madre y hermana dispuestas arriba del mueble y se pone muy nerviosa.

Se levanta y va a su habitación y de inmediato sale vestida con ropa deportiva y abandona su residencia.

CORTE A:

38. EXT. CALLE - TARDE/NOCHE

Sonia trota por la carretera mientras escucha música. Sin embargo, esta salida no es como las demás ya que empieza a reparar en cosas que nunca se había parado a pensar más de 5 segundos.

Un coche que coge la curva demasiado rápido; un tipo con mala pinta que puede ser un secuestrador, un violador o algo peor; un boquete en el suelo en el que puede metérsele el pie cualquier día; un camión con demasiada carga que perfectamente puede volcar; un vagabundo que le atraque para sustraerle sus carísimos auriculares o sus deportes de running y que le pegue el sida al darle un mordisco. un policía que le pegue un tiro al confundirla con un terrorista; un fanático religioso que le dispare solo para sembrar el caos; que empiece a llover y le caiga un rayo;

(CONTINUED)

una torcedura de tobillo que derive en que pierda la pierna; un infarto de miocardio que le provoque una muerte súbita.

Todo eso ve Sonia mientras está recorriendo las calles, lo que causa que haya pasado a correr a un ritmo altísimo y con los ojos entrecerrados para llegar cuanto antes a su casa.

39. INT. SALÓN DE SONIA - NOCHE

Sonia se encuentra en el sofá de su salón. Tiene la cabeza entre sus manos, apretadas hasta hacerse daño y los ojos fuera de las órbitas que le dan aspecto de estar permanentemente asustada. Le cuesta respirar y lo hace violentamente y se estira del cuello de la camiseta. Los dientes le rechinan. La baba le rebosa la boca y llega hasta la barbilla y luego a su pecho. Las rodillas, llenas de cardenales de apoyarlas en el suelo repetidas veces.

FUNDIDO A NEGRO

40. INT. CONSULTA DE SONIA - NOCHE

Esta estancia, a diferencia del resto de la casa, se halla razonablemente bien ya que Sonia no ha entrado desde que pasó revista a la Paciente.

Un silencio sepulcral protagoniza el ambiente, sólo interrumpido por una respiración entrecortada y el sonido de la ducha del baño.

CORTE A:

41. INT. SALÓN DE SONIA - NOCHE

El salón continúa en sus lamentables condiciones, sucio y destartalado, lleno de cosas por el suelo y con varios objetos rotos.

El silencio sepulcral sigue pero la respiración entrecortada y las gotas repiqueteando se oyen un poco más fuerte.

CORTE A:

42. INT. HABITACIÓN DE SONIA - NOCHE

El dormitorio tampoco está ordenado. La cama se encuentra deshecha, la almohada sin funda y en el suelo, hay una cantidad indecente de ropa tirada por todos lados y el móvil de Sonia tirado en el suelo, boca arriba. En su pantalla puede verse que Ernesto le está llamando.

(CONTINUED)

Persiste el silencio sepulcral, cada vez perdiendo más importancia en el ambiente sonoro de la casa.

CORTE A:

43. INT. BAÑO DE SONIA - NOCHE

El baño es otra cosa. No hay nada reseñable fuera de la ducha pero, en su interior, yace Sonia. Está boca abajo, inmóvil, con los brazos pegados al cuerpo y las piernas extendidas, formando una i. Las gotas de la ducha le caen con fuerza con la máxima presión.

Ya no hay silencio sepulcral sino el constante caudal que sale de la ducha chocando con el cuerpo de Sonia y su respiración entrecortada.

FUNDIDO A NEGRO

44. EXT. PUERTA DE LA CONSULTA DEL OTRO PSICÓLOGO - TARDE

Estamos en un día gris y vemos a Ernesto, Julio y Sonia llegando a la consulta del Otro Psicólogo.

ERNESTO

Ya hemos llegado. ¿Estás preparada?

SONIA

Sí, que remedio.

ERNESTO

Tiene que ser duro para ti, cuñada, pero seguro que te viene bien.

SONIA

Yo siendo tratada por otro psicólogo... ¡qué disparate!

ERNESTO

Lo necesitas...

Ernesto le da un abrazo y Sonia se aprieta bien fuerte.

ERNESTO

Julio, dale un abrazo a tu tía.

JULIO

Se lo iba a dar aunque no me lo dijeras, pesado...

Julio avanza hacia Sonia y le da un fuerte abrazo. Ernesto ríe.

(CONTINUED)

JULIO

Estaremos esperándote aquí.

ERNESTO

Sí, ve tranquila.

Sonia les sonrío y atraviesa la puerta.

CORTE A:

45. INT. CONSULTA DEL OTRO PSICÓLOGO - TARDE

Esta consulta es la antítesis de la de Sonia. Se trata de una sala grande pero mal distribuída repleta de muebles antiguos y estanterías hasta arriba de libros y otros cachibaches. Es caótica, oscura y claustrofóbica y tiene un montón de chismes por todos lados.

Detrás de un escritorio se sienta el OTRO PSICÓLOGO, un tipo de mediana estatura, casi calvo y con la piel clara y los pelos canosos, la cara redonda y sin una pizca de vello facial. Lleva puestos unos pantalones chinos marrones oscuros, un jersey azul oscuro y una camisa blanca lisa.

Sonia se sienta en un sillón negro y antiguo en frente de su homólogo. Le tiembla todo el cuerpo y las palabras le salen con cuentagotas.

SONIA

Buenas tardes.

OTRO PSICÓLOGO

Buenas tardes, Sonia. ¿Cómo estás?

SONIA

Pues no muy bien, la verdad, para qué te voy a engañar.

OTRO PSICÓLOGO

Bueno, pues vamos al lío, cuénteme.

CORTE A:

FIN DEL EPISODIO 1